



Los cuadros sociales del vidalismo en la disputa electoral del territorio bonaerense (2015-2019).

Agustín Salerno

Question/Cuestión, Nro.69, Vol.3, agosto 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS –UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e583>

**Los cuadros sociales del vidalismo en la disputa electoral del territorio bonaerense
(2015-2019)**

The social officials of Vidalism in the electoral dispute in Buenos Aires (2015-2019)

Agustín Salerno

CITRA/UMET – CONICET

Argentina

agustinsalernobecas@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0003-2852-5821>

Resumen

En este artículo analizamos el reclutamiento ministerial que realizó Cambiemos en la cartera de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires entre los años 2015 y 2019. Discutimos con investigaciones que analizaron lo que sucedió en otros momentos de la historia en la provincia de Buenos Aires, comparando la pata social del vidalismo con la propia experiencia del PRO en la gestión socio-asistencial de la ciudad de Buenos Aires. Durante los años en que gobernó María Eugenia Vidal, ex funcionarios porteños convivieron con políticos provinciales en el Ministerio de Desarrollo Social bonaerense, entre los que se destacaron dirigentes “sin tierra” de Cambiemos que disputaban distintos municipios del conurbano. Los primeros importaron un

modelo de gestión socio-asistencial que desarrollaron en CABA, mientras que los segundos aportaron el conocimiento territorial de distintos distritos de la provincia donde esta nueva alianza electoral buscó disputar la hegemonía de otras fuerzas políticas.

Palabras claves: Desarrollo Social; Cambiemos; provincia de Buenos Aires.

Abstract

In this article we analyze the ministerial recruitment carried out by Cambiemos in the Ministry of Social Development of the province of Buenos Aires between 2015 and 2019. We discuss with research that analyzed what happened at other times in history in the province of Buenos Aires, comparing the social ministry of Vidalism with the PRO's own experience in the previous government in the city of Buenos Aires. During the years in which María Eugenia Vidal ruled, former Buenos Aires officials lived with provincial politicians, among which leaders "landless" Cambiemos from different municipalities of the Buenos Aires suburbs stood out. The former imported a model of socio-welfare management that they developed in CABA, while the latter contributed territorial knowledge of different districts of the province where this new electoral alliance sought to dispute the hegemony of other political forces.

Key-words: Social Development; Cambiemos; province of Buenos Aires.

Introducción

En 2015, en una inédita elección, María Eugenia Vidal ganó la gobernación bonaerense con casi el 40% de los votos. Su victoria representó la primera derrota del justicialismo en las elecciones a gobernador de dicha provincia desde 1983, año en que se había impuesto la UCR. Después de 1987, todos los gobernadores de la provincia hasta el 2015 habían sido hombres y representantes del PJ.

Por otro lado, la histórica estrategia del PRO en la provincia de Buenos Aires enfocada en armar alianzas con una débil vocación de instalar candidatos propios (Mauro y Brusco, 2016) y las presiones de algunos sectores afines al gobierno que consideraban oportuno una alianza con Sergio Massa no fueron suficientes para quebrar una estrategia electoral novedosa que se

mantuvo hasta el día de las elecciones. El macrismo ganó luego de apostar a una candidata que venía del armado partidario original como María Eugenia Vidal, con una buena imagen positiva pero con escasa trayectoria política en la provincia de Buenos Aires.

Por último, la victoria de Vidal expresaba la expansión del PRO hacia un distrito distinto a la ciudad de Buenos Aires y una demostración de poder significativa de cara al balotaje presidencial que se realizó en noviembre de ese año. Buenos Aires le permitió al PRO, como parte de la alianza Cambiemos, ganar por primera vez un distrito de peso electoral además de la ciudad de Buenos Aires luego de algunos intentos fallidos como en Santa Fe con la derrota en 2011 de Miguel del Sel.

Cambiemos se impuso en una provincia que presenta una heterogeneidad estructural que se combina con desequilibrios importantes en términos de acumulación de ventajas y desventajas económicas y sociales (Pereyra, 2016). A lo largo de su historia reciente, ocupó los primeros lugares, respecto del resto de las provincias, en todos los rubros de producción agropecuaria e industrial, al tiempo que exhibió problemas sociales relevantes que se expresaron, entre otras variables, en altos índices de pobreza (31,9%) e indigencia (6,2%) (EPH-INDEC, Partidos del GBA, 1° semestre de 2018).

En PBA existen además dos espacios bien diferenciados e incluso heterogéneos: el Conurbano bonaerense y el “interior” de la provincia. Según datos censales del 2010, en el conurbano se asientan más de 12 millones de personas. En un principio, su crecimiento tuvo que ver con el acceso a tierras urbanas, con el proceso de industrialización y con el desarrollo de una red de transporte ferroviario. Luego de la última dictadura militar se profundizó un proceso desigual y fragmentario del territorio, acentuando la segregación (Di Virgilio, Guevara y Arqueros Mejica, 2015).

En términos político-institucionales, Buenos Aires es la provincia con más votantes del país y está integrada por 135 municipios. La normativa jurídica histórica le da un marco restringido de autonomía a estos últimos en relación al gobierno provincial, el cual concentra las principales potestades políticas y recursos de la provincia (Badia y Saudino, 2015). Sin embargo, el crecimiento del peso electoral y social de algunos distritos, sobre todo del conurbano bonaerense, los ha posicionado como actores políticos de peso provincial y nacional.

En ese marco político y social, la gestión del ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires se ha venido jugando en el cruce, siempre conflictivo y tenso, entre la gestiones municipales, las organizaciones sociales y el nivel nacional. Analizaremos el reclutamiento que realizó Cambiemos en esta cartera que se presentó como un espacio particularmente interesante para analizar algunas estrategias políticas que implementó esta fuerza política en territorio bonaerense.

Este trabajo busca realizar un aporte en tres campos parcialmente estudiados. En principio, analizamos las elites políticas socio-asistenciales estudiando no lo que sucedió en el nivel nacional, abordado por numerosos trabajos (Giorgi, 2015; Perelmiter, 2016; entre otros), sino aquello que sucedió en un caso subnacional. En particular, dialogamos con aquellas investigaciones que analizaron la gestión socio-asistencial de distintos niveles subnacionales y el reclutamiento político que allí realizaron diferentes gobiernos (Camou y Mateo, 2007; Frederic, 2004; Grassi, 2006; <INFORMACIÓN ELIMINADA PROVISORIAMENTE PARA NO VULNERAR EL PROCESO DE REVISIÓN A CIEGAS>), destacándose en la provincia de Buenos Aires el hito previo que representó la gestión de Hilda “Chiche” Duhalde (Masson, 2004). Por otro lado, este artículo se inserta en un conjunto de estudios preocupados por analizar la política subnacional indagando lo que sucede con los Estados en esos niveles de gobierno (Bisso, 2015; Canelo y Lascurain, 2017; Mauro y Brusco, 2016; Pereyra, 2016). En este sentido, pocos trabajos analizan el reclutamiento y la conformación de los gabinetes provinciales y es allí donde realizaremos un aporte en el caso específico del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires. Por último, este estudio permite seguir conociendo la complejidad del macrismo como un nuevo fenómeno político que pasó a ocupar espacios de gobierno importantes luego de las importantes victorias conseguidas en 2015. Mientras que la experiencia de gestión en CABA y la llegada de Mauricio Macri al nivel nacional fueron objeto de numerosas investigaciones (Canelo y Castellani, 2016; Morresi y Vommaro, 2015; Vommaro, 2017; entre otros), el gobierno provincial de María Eugenia Vidal fue menos analizado pese a que, como veremos a lo largo del artículo, presenta singularidades que nos permiten hablar de la versatilidad de esta nueva derecha que gobernó entre 2015 y 2019 territorios importantes.

Recuperamos esas investigaciones y analizamos el reclutamiento que realizó Cambiemos en el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires donde sobresalieron los perfiles “políticos”. La estrategia previa del PRO implementada en CABA según la cual perfiles “sociales” formados en fundaciones ocupaban el máximo cargo de la cartera socio-asistencial (<INFORMACIÓN ELIMINADA PROVISORIAMENTE PARA NO VULNERAR EL PROCESO DE REVISIÓN A CIEGAS>

) fue modificada en territorio bonaerense donde el paso previo por la gestión ejecutiva porteña y por la política bonaerense se presentaron como trampolines fundamentales para ocupar cargos públicos ministeriales. En estas experiencias los individuos incorporaron destrezas y concepciones que se valorizaron, con tensiones y disputas, en el Estado provincial.

Funcionarios procedentes de la gestión porteña convivieron con políticos provinciales, entre los que se destacaron candidatos de Cambiemos de distintos municipios del conurbano bonaerense. Los primeros importaron un modelo de gestión socio-asistencial anclado en un tipo particular de cercanía entre autoridades estatales y los ciudadanos, mientras que los segundos aportaron el conocimiento territorial de distintos distritos de la provincia donde esta nueva alianza electoral buscó disputar la hegemonía de otras fuerzas políticas.

La investigación se enmarca dentro de los estudios prosopográficos (Ferrari, 2010), a partir del seguimiento de los perfiles y las trayectorias de los individuos que conforman el universo de estudio. Conformamos una base de datos con las trayectorias educativas, profesionales, políticas y sociales de los 30 individuos que fueron nombrados en cargos públicos del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia entre 2015 y 2017 (1). Además, realizamos entrevistas en profundidad a 7 funcionarios del MDS-PBA y a 2 trabajadores del área. La información recabada fue complementada con información secundaria (autobiografías, notas de opinión, entrevistas publicadas en medios gráficos y televisivos, etc.) y con investigaciones de distintos tipo (estudios sobre la alta gerencia empresarial, sobre las tradiciones asistenciales argentinas y sobre la política bonaerense).

Nuestro objeto de estudio se apoya en la definición que realiza de Ímaz (1964) sobre las elites. Estas últimas son para el autor el conjunto de individuos que ocupan las más altas posiciones institucionalizadas que en nuestro caso particular refiere a aquellos individuos posicionados al frente del Ministerio, las Secretarías, las Subsecretarías y las Direcciones Provinciales.

Pese a que nuestro punto de partida es institucional, individuos que ocuparon cargos públicos ministeriales, buscamos desnormativizar la investigación analizando particularmente las relaciones, los sentidos y las prácticas que caracterizaron el reclutamiento político del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires. El análisis de las trayectorias previas de los funcionarios nos permitió comprender los mundos sociales de los que se nutrió Cambiemos para gobernar una parte importante de la cuestión social bonaerense. Discutimos con los análisis institucionalistas para comprender los vínculos que se construyeron entre Estado y sociedad durante el gobierno de María Eugenia Vidal en la provincia de Buenos Aires, estudiando lo que trajeron, en términos de destrezas y atributos, distintos individuos a la política bonaerense luego de la victoria de Cambiemos en 2015.

Masculinización de la asistencia social: nuevas estrategias de reclutamiento en territorio bonaerense

La feminización de la política socio-asistencial tiene larga historia en las burocracias estatales y, particularmente, en la tradición peronista. En esta última, se vinculó a la figura de Eva Perón y a su rol en la Fundación que llevaba su nombre. Como analizaron distintos autores (Auyero, 2001; Grassi, 2006; entre otros), sobre esa imagen se montaron distintos imaginarios sobre la intervención asistencial al interior del peronismo.

Como señalan distintos trabajos (Camou y Mateo, 2007; Frederic, 2004; Grassi, 2006; Masson, 2004), en la década de los '90 en la provincia de Buenos Aires asumió un rol preponderante la esposa del gobernador peronista Eduardo Duhalde, quien recuperó de una manera particular esa tradición asistencial argentina. A partir de la implementación del Plan Vida, construyó un tipo de intervención socio-asistencial anclado en el rol de las manzaneras, un conjunto de mujeres de los barrios más vulnerables de la provincia de Buenos Aires que distribuían alimentos y ejecutaban distintas políticas ministeriales en diferentes territorios urbanos bonaerenses. Este programa, y la particular forma en la que se implementó, fue señalado por esas investigaciones y por los trabajadores ministeriales entrevistados como un hito de la cartera por consolidar una forma particular de gestionar lo social en la provincia de Buenos Aires.

En esos años, desde una mirada tradicional del género que vinculaba las tareas del cuidado a una “predisposición especial” femenina, el área socio-asistencial provincial logró desembarcar en distintos territorios afectados por las políticas neoliberales, desde discursos y prácticas que promovían poner la acción social de la provincia “en manos de las mujeres bonaerenses” (Masson, 2004).

Teniendo en cuenta la importancia de la tradición peronista en la provincia de Buenos Aires, el lugar de Hilda “Chiche” Duhalde en la historia reciente del área y el hito que representaron las manzaneras en los años ´90 nos preguntamos: ¿Cómo fue la composición de las elites ministeriales en términos de género luego de la victoria de la primera gobernadora mujer de la provincia de Buenos Aires?

Desde el inicio del gobierno de Cambiemos hasta diciembre de 2017, 30 individuos ocuparon los cargos de ministros, secretarios, subsecretarios y directores provinciales. Sólo el 23% de los cargos públicos de la cartera fueron ocupados por mujeres. Al igual que mostraron Canelo y Lascurain (2017) para el total del gabinete bonaerense, los altos cargos de esta cartera estuvieron integrados mayoritariamente por hombres.

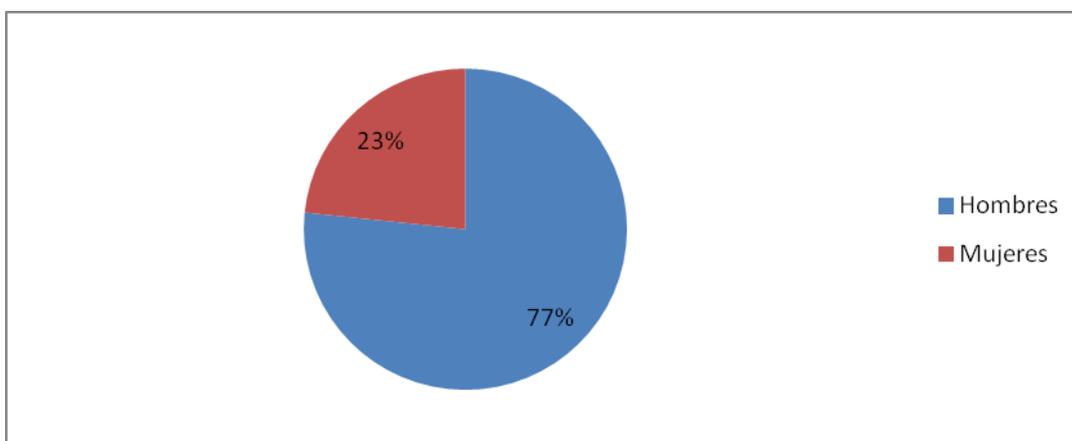


Gráfico 1: porcentaje de funcionarios del MDS-PBA según sexo. 2015-2017 (elaboración del autor)

Además, la desigualdad de género no sólo se expresó cuantitativamente sino también en los distintos rangos ministeriales que ocuparon hombres y mujeres en los primeros dos años del gobierno de Vidal. Los hombres se posicionaron en los escalafones más altos del organigrama estatal, ocupando las mujeres fundamentalmente los cargos de directoras provinciales.

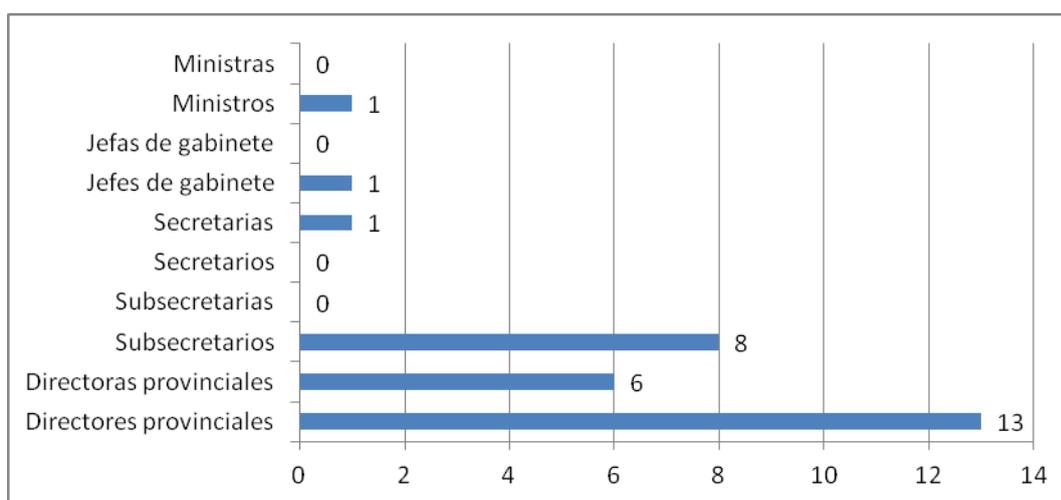


Gráfico 2: cargos ocupados según género en MDS-PBA. 2015-2017 (elaboración del autor)

A diferencia de lo que venía sucediendo en CABA desde 2008 donde tres mujeres fueron ministras del área (María Eugenia Vidal, Carolina Stanley y Guadalupe Tagliaferri) y de lo que comenzó a construir en paralelo Cambiemos a partir del 2015 en el nivel nacional (Carolina Stanley fue la ministra de Desarrollo Social resistiendo incluso los ajustes presupuestarios de 2018), una de las novedades de la provincia de Buenos Aires tuvo que ver con la elección de Santiago López Medrano como ministro de Desarrollo Social.

López Medrano tenía una trayectoria ligada al peronismo del partido de Gral. San Martín. Había trabajado en el Ministerio del Interior de la Nación como Coordinador del PRO.FE.MI.SO. en la Provincia de Buenos Aires en 1997. Se desempeñó en la municipalidad de Gral. San Martín como coordinador del programa piloto de Mediación Vecinal entre 1997-1999. Entre 1998 y 1999 fue además director de Relaciones Institucionales del Programa Federal de la Militancia Social (PRO.FE.MI.SO.) del ministerio del Interior de la Nación. Trabajó en el ministerio de

Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación entre 2002 y 2003 como gerente de Empleo y Capacitación Laboral para la ciudad de Bs. As. y el Conurbano. Entre 2004 y 2007 fue asesor en el Concejo Deliberante de San Martín, desde donde saltó a la gestión PRO de la ciudad de Buenos Aires.

Desde su cargo como subsecretario de Fortalecimiento Familiar y Comunitario en CABA (2011-2015) llevó adelante buena parte de las negociaciones con distintas organizaciones sociales de la ciudad de Buenos Aires. Con un perfil “más político” capitalizó el oficio de la negociación política, aprendido en experiencias previas de gestión, para articular con organizaciones sociales encargadas de implementar distintas políticas socio-asistenciales como los Centros de Primera Infancia.

A partir de ese perfil, se mantuvo en la gestión porteña donde consolidó relaciones importantes con dirigentes que luego pasaron a ocupar lugares relevantes en la provincia de Buenos Aires, como María Eugenia Vidal. Además, en el año 2015 participó activamente en la campaña provincial en San Martín, su distrito de origen: *“Después vino el proceso electoral de 2015, yo fui candidato a senador por la provincia, encabecé la lista de la tercera sección. Trabajé muy fuerte en la campaña de María Eugenia.”* (Funcionario del MDS-PBA, CABA, 27/6/2018, entrevista propia). Su experiencia de gestión socio-asistencial junto a Vidal y su apoyo explícito al crecimiento político de la actual gobernadora se presentaron como variables centrales para comprender su pasaje hacia el máximo cargo del ministerio socio-asistencial en el nivel provincial.

Sin embargo, además de la trayectoria de este funcionario, hubo una apuesta más amplia de Cambiemos por ocupar los cargos más importantes de la cartera socio-asistencial con hombres que tenían algún tipo de anclaje territorial en distritos del Gran Buenos Aires y que se presentaban como potenciales candidatos de la alianza Cambiemos en territorio bonaerense.

La aparición de esta nueva alianza política en una jurisdicción con una fuerte tradición peronista implicaba un nuevo desafío abordado, a nivel ministerial y de gabinete, a partir de la decisión de encumbrar perfiles con experiencia político partidaria. Como mostraron Canelo y Lascurain (2017), la conformación de ministerios “más políticos” se observó en distintas áreas del gabinete provincial de María Eugenia Vidal. La participación previa político partidaria de los individuos que formaron parte del gabinete inicial de la provincia de Buenos Aires (44%) se

mostró muy superior a los números que analizaron Canelo y Castellani (2016) para el caso del gabinete nacional de Cambiemos (17%).

En el área socio-asistencial, la decisión de elegir a un hombre como máximo responsable de la cartera implicó una ruptura con la fórmula originaria del PRO en el área socio-asistencial de CABA, en el marco de una estrategia política general implementada por Cambiemos en la provincia de Buenos Aires anclada en la idea de reclutar perfiles “políticos”. En el marco de un armado provincial en el cual sólo el 9% de las candidatas a intendentas de Cambiemos en 2019 eran mujeres, los funcionarios que ocuparon los cargos de mayor rango en el Ministerio de Desarrollo Social eran hombres que presentaban experiencias previas de participación política en territorio bonaerense y que eran candidatos, ellos mismos, en distintos municipios.

La política provincial, el ejecutivo porteño y el sector privado como trampolines a la gestión socio-asistencial

El reclutamiento de funcionarios para la cartera de Desarrollo Social de la provincia se produjo luego de diciembre de 2015, en el marco de una serie de victorias que consiguieron el PRO y Cambiemos en tres niveles próximos entre sí e importantes: CABA, PBA y el nivel nacional. En ese marco histórico, el reclutamiento ministerial se nutrió de individuos provenientes inmediatamente antes de tres grandes espacios: el gobierno de la ciudad de Buenos Aires (GCBA), el sector privado y la política provincial. En todos los casos, se decidió reclutar personas en función de relaciones construidas previamente y de apuestas políticas para el futuro de Cambiemos en la política bonaerense.

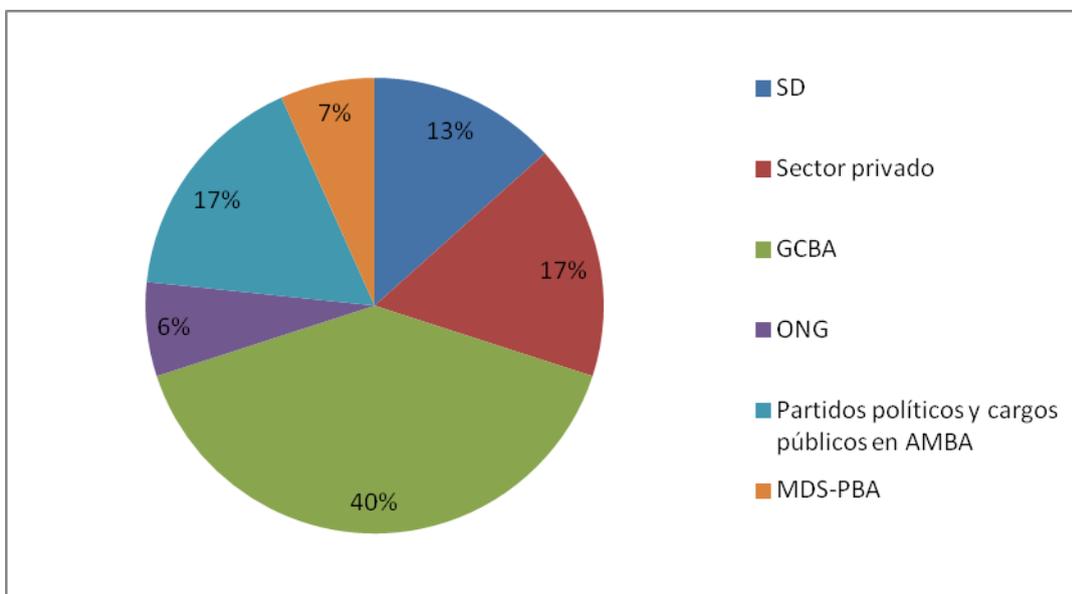


Gráfico 3: cargo inmediatamente anterior a la ocupación del cargo público en el MDS-PBA
(elaboración del autor)

En principio, y en consonancia con lo que explicamos en el apartado anterior, resultó distintiva la poca presencia de individuos provenientes de ONGs, claves en el reclutamiento del área de Desarrollo Social del PRO en CABA (<INFORMACIÓN ELIMINADA PROVISORIAMENTE PARA NO VULNERAR EL PROCESO DE REVISIÓN A CIEGAS>). Sólo dos funcionarias trabajaban inmediatamente antes en ONGs, siendo Romina Gey la única que se insertó en el área donde participaba desde una organización social (discapacidad). Si tomamos las trayectorias en el mediano plazo son 6 individuos los que pasaron en algún momento por fundaciones. Sin embargo, los pasos por allí se inscriben en trayectorias multiposicionadas en las cuales las participaciones sociales no parecen relevantes (2).

La histórica estrategia de designar perfiles “sociales” en el área socio-asistencial como parte de una presentación general del PRO apoyada en la idea de “renovación política” (Morresi y Vommaro, 2015) no fue utilizada en la provincia de Buenos Aires. En cambio, asumieron un rol fundamental los perfiles políticos. Con ello nos referimos fundamentalmente a individuos provenientes de dos espacios: la política porteña y la bonaerense.

Entre los que provenían del ejecutivo porteño, quienes inmediatamente antes trabajaban en la cartera socio-asistencial de la ciudad de Buenos Aires representaban el 83% del grupo. La mayoría de ellos no ocupaba cargos públicos en el ministerio de Desarrollo Social de CABA sino que ejercía cargos burocráticos altos a partir de la llegada del PRO al gobierno local (coordinadores, gerentes operativos y demás posiciones que deberían ser concursadas pero que en general fueron distribuidas según afinidades políticas).

Entre los funcionarios más relevantes, destacamos en este grupo dos trayectorias particulares: la de Pilar Molina y la de Santiago López Medrano. Mientras que la primera se había formado en la fundación Sophia y había sido directora general de Niñez y Adolescencia (2011-2015), convirtiéndose en 2015 en la nueva secretaria de Niñez y Adolescencia del ministerio de Desarrollo Social de la provincia, Santiago López Medrano luego de años en el peronismo y de ser subsecretario de Fortalecimiento Familiar y Comunitario en CABA (2011-2015), ocupó el cargo de ministro de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires.

Un segundo grupo estuvo conformado por “bonaerenses” que trabajaban en instituciones políticas provinciales donde ejercían cargos públicos y/o desarrollaban sus trayectorias político-partidarias previas. Aquí diferenciamos dos perfiles: 2 funcionarios “técnicos” que provenían de la gestión previa del ministerio de Desarrollo Social de la provincia y 5 funcionarios con perfiles político-electorales que tenían trayectorias políticas previas en municipios bonaerenses. Estos últimos mostraban las alianzas que desplegó Cambiemos en la provincia, que se plasmaron en la composición de las elites ministeriales, al tiempo que expresaban las proyecciones políticas y las apuestas del vidalismo por disputar distintos municipios de la provincia.

Entre estos últimos, salvo Gabriel Mércuri que provenía del peronismo, los otros funcionarios eran originarios del PRO provincial o de otros partidos políticos (UCR y Acción Ciudadana) pertenecientes a municipios donde el PRO o Cambiemos no se impusieron en las elecciones de 2015. El perfil multipartidario del gabinete de Vidal (Canelo y Lascurain, 2017) se plasmó también en el área de Desarrollo Social donde a la complejidad de trayectorias característica de los funcionarios que venían del ejecutivo porteño se sumaron un conjunto de individuos con experiencia política y/o de gestión en la provincia de Buenos Aires. Como expresaba un funcionario:

Y como Santiago había estado con nosotros con Carolina Stanley en todo lo que era el armado, el trabajo de ajustar las tres elecciones de aquel momento, porque fue agosto,

octubre y el ballottage. Les había gustado nuestro perfil de cómo veníamos trabajando, no solamente en el territorio, y cómo lo laborábamos. Y el que me convocó fue por supuesto Salvai con Santiago. (Funcionario del MDS-PBA, La Plata, 12/2/2019, entrevista propia)

La experiencia previa de participación política de estos individuos en distintos territorios bonaerenses donde Cambiemos no se impuso municipalmente en 2015 mostró la profunda red de alianzas que comenzó a construir esta nueva fuerza política desde su llegada a la gobernación provincial. La presencia de los “sin tierra”, etiqueta con el que la prensa (*Ámbito.com*, 30/10/2018) denominó a los candidatos de la alianza Cambiemos en distintos municipios bonaerenses, en la cartera socio-asistencial recuperó una tradición del área que la vincula con lo político-electoral y de la que la propia gobernadora era un ejemplo.

Por último, encontramos algunos individuos con perfiles menos “políticos”, que pasaron a la gestión pública provincial luego de trabajar en el sector privado. Se destacan aquí un deportista y agentes provenientes de los negocios deportivos. La llegada del tenista José “Chucho” Acasuso fue parte de una estrategia más general del PRO y de Cambiemos vinculada al encumbramiento de figuras ligadas al deporte, entre los que se destacaron Carlos “el colorado” Mac Allister en La Pampa y Héctor “la coneja” Baldassi en Córdoba. El objetivo, que tuvieron también otros partidos con casos paradigmáticos como los de Daniel Scioli y Carlos Reutemann en los años 90, es incorporar perfiles ajenos a la política en un contexto de crítica a los políticos y de espectacularización de la misma (Annunziata, 2012).

Se destacaron también dos individuos que venían del mundo de los negocios deportivos. Tanto Pablo Fuentes, subsecretario de Deportes, como Ignacio Do Rego, director provincial de Torneos y Eventos Deportivos, habían trabajado con clubes de fútbol de primer nivel, entre los que se distinguió Boca Juniors, club del que fue presidente Mauricio Macri. Desarrollaron allí los departamentos de marketing deportivo, inexistentes hasta esos años. A pesar de tener trayectorias fundamentalmente privadas, conocieron en estos años a figuras importantes del macrismo, relevantes para comprender su afinidad con el PRO y su pasaje al sector público luego del 2015.

A Pablo le proponen el cargo de subsecretario y Pablo me propone a mí el cargo que él tenía. Entiendo que lo habló con Santiago [López Medrano], bueno, se dio el ok, me lo propuso. Me sorprendió también, como en su momento, la propuesta de Boca. Primero en el paso de Boca por algo tan grande, y en el caso de la Provincia para mí es importante pero por entrar en un ámbito que nunca había trabajado. (Funcionario del MDS-PBA, CABA, 2/5/2019, entrevista propia)

Algunos de los saberes valorados en este particular segmento del sector privado, como las estrategias de marketing deportivo, formaron parte de un tipo de *expertise* que Cambiemos decidió ponderar para gestionar las políticas deportivas provinciales. Como muestran las notas de *Marketing registrado* y de *Portal Pergamino*, las clínicas con deportistas de elite y charlas sobre el marketing en los clubes sociales formaron parte de las prioridades de la cartera.

“El partido termina cuando toca el silbato y no un minuto antes”. Oficio político, gestión socio-asistencial y lealtad

Los peronistas valorizaron un saber práctico vinculado al manejo de situaciones de conflicto pero también al conocimiento de la trama de actores formales e informales del territorio provincial con los que los funcionarios negociaron desde la cartera socio-asistencial. Las relaciones previas con organizaciones sociales, instituciones estatales y actores políticos de diversos niveles, les permitieron desarrollar prácticas y saberes importantes relacionados al uso de tiempos y recursos en esos momentos de tensión.

El 2002 de todo aprendí. Aprendí a negociar bajo presión, aprendí a escuchar y a escuchar sin prejuicio, aprendí que el partido termina cuando toca el silbato y no un minuto antes. Qué sé yo, buscar consensos. [...] Aprendí a llevar una mesa de negociación, esas mesas que se armaban que todo el mundo se conocía en la mesa y había uno que estaba abajo que tenía mil tipos esperando que saliera, y a ver qué decía, qué no decía, aprendí mucho. (Funcionario del MDS-PBA, CABA, 27/6/2018, entrevista propia)

El oficio político, entendido en este caso como capacidad para la negociación política con actores sociales y políticos relevantes, por el cual algunos de ellos también habían sido reclutados en la ciudad de Buenos Aires, fue ponderado en territorio bonaerense donde un individuo con historia en el peronismo ocupó el máximo cargo de la cartera.

Ahora bien, para todos los ex funcionarios del GCBA el paso por el área socio-asistencial porteña no sólo apareció como una plataforma de gestión que buscaron replicar, con tensiones y diferencias, en el nivel provincial, sino que les permitió construir vínculos políticos que fueron claves para instalarse en la provincia de Buenos Aires luego del 2015. Quienes llegaron al nivel provincial decidieron apoyar a Vidal, incluso separándose de otras figuras importantes de la coalición sociopolítica: *“Toda la campaña de Vidal en la provincia [de 2015], que nosotros la vivimos digamos, fue más acompañada por los que eran de Vidal, los que eran de Larreta no*

acompañaron eso." (Trabajadora del MHDH-CABA y funcionaria de PBA, Lomas de Zamora, 3/7/2017, entrevista propia).

La lealtad a Vidal no sólo se expresó en la campaña sino también en la decisión de ocupar espacios públicos en la provincia. Diversos funcionarios dicen haber rechazado cargos nacionales, mostrando la relevancia de las redes construidas en los años de gestión PRO en la ciudad de Buenos Aires. Lo que podría aparecer, a priori y desde una perspectiva racionalista del cálculo político, como un cargo de mayor importancia (por ser nacional), era matizado en función de variables extra institucionales como la lealtad y el sentido de pertenencia a un liderazgo importante como el de María Eugenia Vidal.

Primero porque me gustaba el desafío, me parecía que había mucho para hacer. Porque la quería acompañar a María Eugenia en el lio en el que se iba a meter, no es que toda la gente. Cualquiera no iba a estar dispuesto a dejar su trabajo en la ciudad o la posibilidad de trabajar a nivel nacional, obviamente que era seductor para un montón de otras personas. A mí me seducía más trabajar acá, seguir aprendiendo con ella, como estar cerca de su forma de laburar y apostar a hacer algo nuevo en un lugar que durante miles de años fue gestionado desde otro lugar. Me parecía que era algo histórico venir a hacer la gestión de la primera gobernadora, más con la impronta que yo sé que ella tiene, en un lugar difícil, a dar peleas difíciles, sabía que iba a ser difícil pero no me arrepiento, estoy muy contenta. (Funcionaria del MDS-PBA, La Plata, 11/7/2017, entrevista propia)

De los discursos de los funcionarios provinciales con pasado en el ejecutivo porteño se desprendía una referencia muy fuerte en la figura de María Eugenia Vidal, no sólo por fuera de la de Larreta sino también formulando diferencias respecto del presidente Mauricio Macri (3). En varios relatos la decisión parecía ser a largo plazo, proyectando la construcción de un proyecto político en torno a la gobernadora. *"Sí, López Medrano es uno. Porque de hecho López Medrano se desmarca todo el tiempo diciendo yo banco a Vidal. Si Macri gana o pierde, besito en la frente. Yo banco a Vidal."* (Trabajadora del MHDH-CABA y funcionaria de PBA, Lomas de Zamora, 3/7/2017, entrevista propia).

Observamos acá la repetición de una tensión histórica entre dirigentes provinciales y nacionales de la misma fuerza política que han buscado, en distintos momentos y con diversas estrategias, diferenciarse mutuamente (Bisso, 2015). Los casos recientes de Eduardo Duhalde-Carlos Menem y de Daniel Scioli-Cristina Kirchner mostraron la recurrencia de esta relación conflictiva que tuvo como motor principal la trascendencia de la provincia de Buenos Aires en el total del electorado nacional. Su peso específico la ubica en un lugar de relevancia nacional que ha generado en distintos momentos de la historia el recelo de los dirigentes nacionales

como respuesta a la amenaza que representaban las aspiraciones presidenciales de los políticos bonaerenses.

Con la llegada de Cambiemos esta disputa asumió características particulares. Si bien Vidal formó parte del grupo originario del macrismo, los funcionarios provinciales expresaron en entrevistas propias y en algunos medios de comunicación, como las notas de *La Capital* y de *Lo Nuestro*, una particular diferenciación respecto de la figura presidencial. El empeoramiento de las condiciones de vida de la gran mayoría de la población y el armado de un gabinete propio, fortalecieron al vidalismo como un incipiente fenómeno político que, de a poco y sin confrontar directamente con el gobierno nacional, empezó a mostrarse como una alternativa política diferente al gobierno nacional.

La política bonaerense como capital político en el reclutamiento vidalista

Antes de 2015, el PRO venía mostrando performances modestas en la provincia, donde ensayó tres estrategias diferentes. Como explican Mauro y Brusco (2016), una primera etapa se inició en 2005 y estuvo signada por la alianza con RECREAR y por la derrota de López Murphy en las elecciones bonaerenses. Un segundo momento se produjo entre 2007 y 2013 y se caracterizó por las alianzas que el PRO construyó con el peronismo disidente. La tercera época se abrió a partir de la creación de la alianza Cambiemos, en la que el PRO incorporó actores del polo no peronista en donde se destacaron la UCR y la Coalición Cívica.

Frente a un peronismo disidente poco relevante y a un candidato kirchnerista que a medida que se acercaban las elecciones perdía atractivo, el PRO activó un nuevo marco de alianzas y discursos. En 2015, Cambiemos se impuso obteniendo la gobernación de la provincia, un importante número de legisladores provinciales y 64 de las 135 intendencias bonaerenses (de las cuales 23 pertenecían a candidatos con trayectorias políticas vinculadas únicamente al PRO) (Mauro y Brusco, 2016).

La historia del partido, los desafíos que implicaban gobernar el territorio bonaerense y las alianzas que consolidó Cambiemos en la provincia de Buenos Aires le imprimieron características particulares al reclutamiento de funcionarios en la cartera socio-asistencial. El ministerio fue un espacio donde un conjunto de dirigentes con experiencias previas de

participación política y pública en la provincia de Buenos Aires pasaron a ocupar cargos públicos, fundamentalmente en el rango de las Subsecretarías.

Gabriel Mércuri, hijo del histórico dirigente del peronismo de Lomas de Zamora y ex presidente de la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires, Osvaldo Mércuri, apareció como un político disponible con vínculos con el peronismo bonaerense. La decisión de incorporar políticos con historia en alguna variante del peronismo se replicó en todo el gabinete donde un 18% tenía experiencia en el FPV, PJ, Unión Celeste y Blanco –de narvaísta en su origen– (Canelo y Lascurain, 2017). Se incorporaron a áreas como Desarrollo Social y Justicia, donde en algunos casos se mantuvieron ocupando cargos previos aún bajo el discurso del cambio que construyó la nueva alianza de gobierno.

Sin embargo, en la provincia de Buenos Aires el reclutamiento de peronistas formó parte de una estrategia más general de Cambiemos de incorporar a la cartera candidatos que perdieron en 2015, pero que tenían aspiraciones futuras en municipios de la provincia. La diferencia fundamental con la ciudad de Buenos Aires (<INFORMACIÓN ELIMINADA PROVISORIAMENTE PARA NO VULNERAR EL PROCESO DE REVISIÓN A CIEGAS>), aunque parezca contra intuitivo, no es la inclusión de peronistas en el área socio-asistencial del gobierno de Cambiemos sino el reclutamiento de dirigentes provenientes de otros partidos de la provincia de Buenos Aires. Radicales y candidatos puros del PRO aparecieron como novedades respecto de lo analizado en CABA. Destacamos el caso de Esteban Hernando, intendente radical de Deiraux, quien luego de perder en 2015 con el candidato del Frente para la Victoria pasó a ocupar el cargo de director provincial de Descentralización en el ministerio de Desarrollo Social de la provincia.

En el marco de un gabinete predominantemente porteño (Canelo y Lascurain, 2017), todos estos funcionarios ocuparon cargos públicos en función del conocimiento que tenían sobre algún territorio particular de la provincia de Buenos Aires, en donde, además, mostraban aspiraciones electorales futuras (no siempre concretadas, lo cual repercutirá en sus permanencias ministeriales). Entre ellos primaron dirigentes del Gran Buenos Aires, donde se encuentra buena parte de la población provincial y donde el peronismo mantenía su hegemonía.

Conclusiones

La victoria de Cambiemos en la provincia de Buenos Aires se presentó como una novedad para la historia política bonaerense, donde el peronismo prevalecía en la gobernación hacía décadas y nunca antes una mujer había ocupado ese cargo. Además, fue un hito para el propio PRO, fuerza política preponderante de la alianza Cambiemos, incapaz hasta el momento de imponerse en un distrito importante que no fuera la ciudad de Buenos Aires.

En esa coyuntura, entre las particularidades que asumió el reclutamiento ministerial bonaerense se destacó la presencia de un conjunto de individuos que perdieron las elecciones en municipios de la provincia y que pasaron a ocupar cargos públicos en la cartera socio-asistencial. El encumbramiento de perfiles político-electorales, es decir, de individuos que habían sido candidatos en distritos de la provincia o que intentaban serlo, se presentó como una novedad del área respecto de la fórmula que el PRO había construido en su bastión de origen.

Lejos del hito que habían representado las manzaneras y de la “sensibilidad femenina” de Vidal y Stanley, el área socio-asistencial provincial fue “politizada” y masculinizada. La conducción del ministerio estuvo a cargo de un hombre, con historia en el peronismo provincial y nacional, que forjó su perfil político como una figura clave y leal del gabinete, y que se fue posicionando como el candidato de Cambiemos en 2019 en su distrito de origen: el partido de Gral. San Martín.

Los anclajes sociales y políticos de Cambiemos que prevalecieron en la cartera socio-asistencial (la política bonaerense pero también el área socio-asistencial porteña y el sector privado) le brindaron a la gestión objetivos de gobierno que retomaron algunos ejes históricos analizados por otros autores para otras experiencias de gobierno provincial (Auyero, 2001; Masson, 2004, entre otros). La búsqueda de renovación política, personificada en perfiles privados y del mundo deportivo; de experiencia en la gestión socio-asistencial, protagonizada por funcionarios que venían del ejecutivo porteño; y de territorialidad, a partir de la ponderación de políticos con historias de militancia en distintos municipios de la provincia de Buenos Aires, marcaron buena parte del reclutamiento ministerial.

Notas

(1) La base de datos llega al 2017 porque forma parte de un trabajo más amplio donde se comparan funcionarios del nivel nacional, PBA y CABA. El corte se vincula al ingreso, a partir de 2018, de las políticas de salud al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Si bien la base incluye a los que se sumaron antes de diciembre de 2019, el análisis aborda todo el período.

(2) Resulta ilustrativa la trayectoria de Gabriel Mércuri quien participó y participa de la Fundación Ecológica por una Vida Mejor. Pese a ese antecedente, este dirigente muestra un perfil político-partidario más que social. Su participación previa en la política de Lomas de Zamora (como concejal en varias oportunidades) y la cercanía de la fundación a Osvaldo Mércuri, presidente de la asociación y figura del peronismo lomense, distinguen a esta asociación de las fundaciones vinculadas a empresas privadas.

(3) Este eje no sólo lo encontramos en las últimas entrevistas, realizadas desde fines de 2018 en una coyuntura social marcada por el aumento de la pobreza, sino también en las primeras entrevistas llevadas adelante a mediados de 2016.

Bibliografía

Annunziata, R. (2012). ¿Hacia un nuevo modelo de lazo representativo? La representación de proximidad en las campañas electorales de 2009 y 2011 en Argentina. En I. Cheresky y R. Annunziata (Comps.), *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina* (pp. 24-55). Buenos Aires: Prometeo.

Auyero, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Badia, G. y Saudino, M. (2015). La construcción político-administrativa del conurbano bonaerense. En G. Kessler (Director), *El Gran Buenos Aires. Historia de la provincia de Buenos Aires* (pp. 103-128). Buenos Aires: Editorial Universitaria, Edhasa.

Bisso, M. (2015). Conurbano bonaerense: votos y política en el siglo XX. En G. Kessler (Director), *El Gran Buenos Aires. Historia de la provincia de Buenos Aires* (pp. 315-342). Buenos Aires: Editorial Universitaria, Edhasa.

- Camou, A. y Mateo, S. (2007). ¿El tiempo vence a la organización? Dinámica política, estructuras estatales y políticas sociales en la provincia de Buenos Aires (1984-2004). *Cuestiones de Sociología*, 4, 129-142.
- Canelo, P. y Castellani, A. (2016). ¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri. En A. Lijalad (comp.), *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*. Buenos Aires: Peña Lillo-Ediciones Continente.
- Canelo, P. y Lascurain, C. (2017). ¿Quiénes gobiernan la Provincia de Buenos Aires? *El perfil sociológico del gabinete de María Eugenia Vidal*. Informe de Investigación N°3 del Observatorio de las Elites Argentinas. Buenos Aires: CITRA-UMET.
- De Ímaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Di Virgilio, M., Guevara, T. y Arqueros Mejica, S. (2015). La evolución territorial y geográfica del conurbano bonaerense. En G. Kessler (Director), *El Gran Buenos Aires. Historia de la provincia de Buenos Aires* (pp. 73-102). Buenos Aires: Editorial Universitaria, Edhasa.
- Frederic, S. (2004). *Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- Giorgi, G. (2015). Modos de acceso y circulación por el gobierno nacional. Perfiles, sociabilidades y redes socio-políticas y religiosas de los cuadros de gobierno de Desarrollo Social de la Nación. Argentina, 1994-2011 (Tesis de doctorado). UBA-EHESS.
- Grassi, E. (2006). *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Masson, L. (2004). *La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Mauro, S. y Brusco, P. (2016). Nuevos actores del sistema político argentino y la disputa subnacional. Las estrategias electorales del PRO en la Provincia de Buenos Aires (2005-2015). *Pasado Abierto, Revista del CEHis*, 3, 43-64.
- Morresi, S. y Vommaro, G. (org.) (2015). *Hagamos equipo. PRO y la construcción de una nueva derecha en Argentina*. Buenos Aires: UNGS.
- Perelmiter, L. (2016). *Burocracia Plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado Argentino*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

Pereyra, E. (2016). Burocracias especializadas en el nivel subnacional: el equipo del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires (1987-2007). (Tesis de doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

<INFORMACIÓN ELIMINADA PROVISORIAMENTE PARA NO VULNERAR EL PROCESO DE REVISIÓN A CIEGAS>

Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Notas periodísticas

Ámbito.com, “Los “sin tierra” de PRO rindieron exámen para penetrar distritos PJ”, 30/10/2018. Recuperado en <https://www.ambito.com/edicion-impresa/los-sin-tierra-pro-rindieron-examen-penetrar-distritos-pj-n4037971>.

Marketing registrado, “Pablo Fuentes, Buenos Aires: es importante que utilicemos el deporte para incluir a los que menos posibilidades tienen”, 6/2/2018. Recuperado en https://www.marketingregistrado.com/ar/entrevistas/2018/02/19795_pablo-fuentes-buenos-aires-es-importante-que-utilicemos-el-deporte-para-incluir-a-los-que-menos-posibilidades-tienen/.

Portal Pergamino, “Provincia capacitó a dirigentes deportivos de nuestra ciudad”, sin fecha. Recuperado en <http://www.pergaminociudad.com.ar/nota.asp?id=29971&t=La-Provincia-capacito-a-dirigentes-deportivos-de-Pergamino>.

Diario *Lo Nuestro*, “Vidal se despega de Macri, convoca a los docentes”, 12/4/2017. Recuperado en <https://www.diariolonuestro.com.ar/single-post/2017/04/12/Vidal-se-despega-de-Macri-convoca-a-los-docentes>.

Diario *La Capital*, “Vidal se despega de Macri por el protocolo de las fuerzas de seguridad”, 7/12/2018. Recuperado en <https://www.lacapital.com.ar/politica/vidal-se-despega-macri-elprotocolo-las-fuerzas-seguridad-n1713917.html>.